

El PP descarta derogar la reforma laboral y pone el foco en la formación

Feijóo usará los fijos discontinuos para desmontar el balance de empleo de Sánchez

Javier Esteban MADRID.

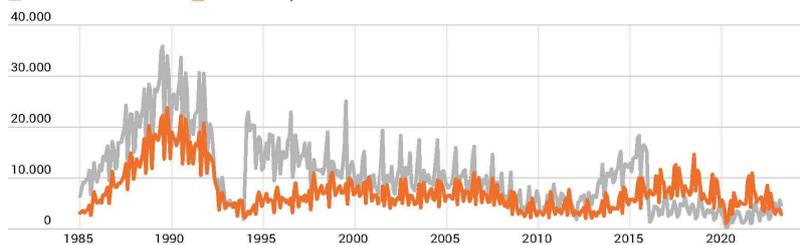
El adelanto electoral llega sin que el PP haya revelado su hoja de ruta para el mercado de trabajo. O, más bien, su alternativa a la reforma laboral del Gobierno, cuyos efectos en la reducción de la precariedad del empleo serán unos de los argumentos de campaña. Pero eso no significa que no tenga avanzada una propuesta que tendrá sus ejes en los puntos débiles de la gestión laboral del Gobierno: la ineficacia del Sepe y la formación de trabajadores y desempleados. A la vez, seguirá aprovechando las polémicas por las estadísticas de empleo. Su equipo lleva un año trabajando en esta estrategia.

Núñez Feijóo no baraja derogar la reforma laboral de la vicepresidenta segunda si gana los comicios del 23 de junio. Lo hace por dos razones: se aprobó con el consenso de la patronal y, ante todo, de Bruselas. Hasta el punto de que ha condicionado el reparto de los fondos europeos. Un cambio legal podría ser visto como una marcha atrás de impredecibles consecuencias para España, que, gane quien gane, se-

Evolución de los contratos formativos

Firmados cada mes.

■ Contratos de formación ■ Contratos en prácticas



Fuente: Ministerio de Trabajo y Economía Social.

elEconomista.es

guirá sujeta a los compromisos con la Comisión Europea.

Además, frente a la retórica del Ejecutivo de coalición, no revierte la que impulsó el PP en 2012, cuyas líneas principales mantiene, incluido el polémico abaratamiento del despido de 45 a 33 días. Aunque el PP estuvo a punto de tumbar el decreto ley que la contiene cuando se convalidó en febrero de 2022 (se salvó por el error de un diputado *popular*) el expresidente

de la Xunta de Galicia aún no había asumido el liderazgo nacional de la formación.

Desde entonces, sus críticas a la norma no han disminuido, pero se han dirigido especialmente al supuesto maquillaje de las estadísticas propiciadas por el recuento de los trabajadores con contratos fijos discontinuos. Una estrategia que intentaba contrarrestar el triunfalismo del Gobierno de Pedro Sánchez por los datos de empleo, una

estrategia que a buen seguro mantendrá hasta el 23 de julio.

Además, tras los resultados del 28-M, los populares son conscientes de que han logrado su objetivo de recuperar completamente el porcentaje del voto del centro derecha económico que aún retenía Ciudadanos. Un electorado que exige un discurso muy diferente al de Vox, que se consolida como tercera fuerza tras las municipales y autonómicas sin que el auge de Núñez Fei-

jóo parezca haberles debilitado sustancialmente.

Desde que el expresidente de la Xunta desembarcó en Génova, su equipo económico, coordinado por Juan Bravo, no ha dejado de explorar vías para diseñar una propuesta política que ataque los grandes problemas que persisten en un mercado laboral que firma menos contratos temporales que nunca, pero sigue registrando una tasa de paro superior al 13%, cinco puntos más que antes de la crisis financiera. La más alta, también, de la Unión Europea.

Dos nombres suenan con fuerza en estos trabajos preliminares. El primero es el de Javier Thibault, al

Confía en una consejera autonómica y un ex cargo de Rajoy para diseñar su plan

frente a la Secretaría de Empleo, Pensiones, Autónomos y Diálogo Social. El segundo, el de la actual consejera de Empleo de la Junta de Andalucía, Rocío Blanco.

Thibault fue el director general de Empleo durante el Gobierno de Mariano Rajoy, lideró el equipo al que la exministra de Empleo, Fátima Báñez, y encomendó la redacción de su reforma laboral. Una señal de continuidad con las medidas del Ejecutivo de Mariano Rajoy.